

Escrivá propone cambios en la Ley de Autonomía del Banco de España

El exministro defiende su independencia como gobernador

Anuncia medidas para reforzar la transparencia del organismo

ANTONIO MAQUEDA MADRID

El nuevo gobernador del Banco de España, José Luis Escrivá, trató de disimular ayer cualquier duda sobre su independencia en su primer discurso desde que fuera nombrado por el Gobierno sin acuerdo con el PP. Escrivá fue rechazado por los populares porque daba el salto desde el Ministerio para la Transición Digital y de la Función Pública al organismo supervisor. En su toma de posesión, el exministro pronunció un discurso en el que aseguró que habrá un esfuerzo para mejorar la independencia, la transparencia y la rendición de cuentas del organismo supervisor. Para tal fin, anunció la creación de un grupo de trabajo que estudie cambios en su ley de autonomía.

Escrivá quiso destacar, en primer lugar, que vuelve a la casa donde empezó su carrera profesional. Y recordó su tiempo como presidente de la Autoridad Fiscal (Airef): en aquella época "preservar la independencia de la institución de influencias y condicionantes externos fue, singularmente, un reto desde el primer día, y en eso me sirvió conocer a los gobernadores y subgobernadores desde hace 30 años", declaró.

El nuevo gobernador señaló que el Banco de España cumple con unos estándares elevados de independencia porque está incluido en el Eurosistema. Y que durante 30 años su ley de autonomía ha servido para preservar esa independencia. Pero recalca que después de tres décadas ha habido cambios muy importantes y que habría que visitar la ley de autonomía del banco para garantizar su independencia y su transparencia, así como para reducir su déficit democrático. De modo que explicó que se



José Luis Escrivá (centro), ayer durante el acto de su toma de posesión como gobernador del Banco de España, junto, entre otros, a Carlos Torres (BBVA), Josep Olliu (Banco Sabadell), Alejandra Kindelán (AEB) y José Ignacio Goirigolzarri (CaixaBank). EFE

creará en el consejo del banco un grupo de trabajo que se encargará de liderar una reflexión sobre las reformas que se precisan.

Y apuntó que esta comisión será presidida por el consejero Fernando Fernández, nombrado a propuesta del PP. Un hecho que se interpreta como un intento de hacer un guiño a los populares. Sin embargo, horas más tarde y pese a haber aceptado el encargo según fuentes del banco, Fernández declinó la tarea y lo hará la consejera Lucía Rodríguez.

En el mismo sentido de intentar acercarse al PP pueden interpretarse las palabras de reconocimiento que ha dirigido a su predecesor, Pablo Hernández de Cos, cuyas diagnósticos a veces no sentaban bien en el seno del Ejecutivo. Harto conocidas han sido las discrepancias sobre materias como el salario mínimo o las pensiones. Sobre Hernández de Cos, Escrivá ha destacado su intenso trabajo para difundir los análisis del organismo. "El resultado ha sido una innegable mejora del prestigio de nuestra institución, que todos los agradecemos", dijo.

El anterior gobernador, Pablo Hernández de Cos, reivindicó, en una intervención previa, la recuperación del prestigio de la institución durante su mandato. Y pidió a

Escrivá que mantenga esos valores, deseándole suerte. Por su parte, el nuevo gobernador parece que por ahora ha recogido el guante con un discurso en el que hizo hincapié, sobre todo, en la necesidad de que la institución se abra más a la sociedad y gane en transparencia.

Comunicación

Con este mismo espíritu, Escrivá resaltó que ha creado una nueva dirección que engloba toda la comunicación y difusión del organismo, como una forma de poner el acento en la transparencia. Y señaló que ya ha habido un esfuerzo para mejorar ese aspecto de la cultura institucional del banco. Con la intención de avanzar en este camino, adelantó que la oficina de evaluación interna pasará a ser independiente y solo estará subordinada al consejo de la institución. Indicó que no hay que tener miedo a ser abiertos y publicar, por ejemplo, cómo se realizan las predicciones para elevar la rendición de cuentas. Y subrayó la importancia de utilizar más las nuevas tecnologías e incorporar nuevos perfiles para enriquecer el análisis.

"El buen funcionamiento de las sociedades democráticas requiere de instituciones imparciales", insistió. Y pidió a los trabajadores del organismo que dirige que

mantengan su elevado grado de compromiso en esta nueva etapa. Respecto a la plantilla, destacó su capital humano y su capacidad de análisis. Si bien hace no mucho Escrivá criticó un estudio del banco sobre las pensiones por "poco sofisticado". El gobernador incidió, por último, en la importancia de la humildad para reconocer errores y limitaciones y para que el Banco de España siga avanzando en ser "una entidad respetada, confiable, imparcial y comprometida con la sociedad".

El nuevo gobernador se enfrenta a un periodo de bajada de tipos. Y en el Banco Central Europeo se abre un debate sobre la intensidad de esta relajación de la política monetaria. Los gobernadores considerados palomas apuntan a los malos datos de la industria y de países como Alemania, mientras que los halcones alertan del riesgo de que la inflación de servicios no se modere como se prevé por la falta de mano de obra. Se espera que Escrivá se posicione en un punto intermedio entre estas dos posiciones.

Al acto asistieron los primeros espadas de las entidades bancarias, entre ellos: Ana Botín, Carlos Torres, José Ignacio Goirigolzarri y Josep Olliu. En medio de la opa, Torres y Olliu departieron en público.

Trabajo se abre a que la reducción de jornada a 38,5 horas se aplique en 2025

PSOE y Sumar prometieron que la primera fase se concretaría en 2024

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO MADRID

El Ministerio de Trabajo ha planteado a los agentes sociales que la reducción de jornada a 38 horas y media empiece a aplicar a inicios de 2025, en vez de en 2024 como prometieron PSOE y Sumar en su acuerdo de Gobierno, y que las 37,5 no entren en vigor hasta el primer día de 2026, un año después de lo anunciado. Los sindicatos han explicado que esta propuesta llegó a la mesa en la primera reunión tras el verano, pero no se había hecho pública hasta ahora. "Sabemos que ya este año por mucha prisa que nos demos hace falta un trámite parlamentario. Esto no se acaba con el diálogo social, luego llega el Congreso", dijo la secretaria de Acción Sindical de CC OO, Mari Cruz Vicente.

Desde Trabajo matizan que ahora mismo no se plantean mover las fechas de la entrada en vigor, aunque esta haya sido una posibilidad que se haya puesto encima de la mesa. De momento, dijeron, no se baraja la dilación.

Es la principal noticia que salió de la reunión de ayer, que volvió a terminar sin acuerdo, como ya se anticipaba desde primera hora. Pepe Álvarez y Unai Sordo, líderes de UGT y CC OO, estaban este martes por la mañana frente a los tornos de la estación madrileña de Atocha, por donde pasan cada día miles de trabajadores en dirección a sus puestos de trabajo. Los líderes sindicales estaban allí para informar de las protestas que celebrarán mañana frente a las sedes de CEOE repartidas por España, en las que se quejarán por la falta de avances en la negociación para reducir la jornada. Unas horas después, por la tarde en el Ministerio de Trabajo, representantes de los dos grandes sindicatos se reunieron con los de las patronales para debatir sobre esta medida. La escena de la mañana ya anticipaba la dificultad de un acuerdo por la tarde, pronóstico que, para sorpresa de nadie, se confirmó.

Fernando Luján, vicesecretario de Política Sindical de UGT, pidió a la ciudadanía



La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz. EFE

que dé un paso adelante: "Se tienen que mover. Tienen que acompañar a las organizaciones sindicales, que CEOE, Cepyme y los grupos políticos tengan claro que esto es algo que demanda la gente". El 11 de octubre se celebrará otra reunión.

El secretario de Estado de Trabajo, Joaquín Pérez Rey, catalogó el encuentro de ayer como "constructivo" y no abundó en detalles "por la confidencialidad de las negociaciones".

Presión a CEOE

También se pronunció este martes el presidente de CEOE, Antonio Garamendi. "Yo lo que estoy reclamando es la libertad de decir lo que pensamos. Es que además, encima, van a venir ahora dentro de unos días [los sindicatos] a las sedes de CEOE a presionarnos. Pues está el Gobierno, que hagan lo que tengan que hacer, yo reclamo mi libertad de decir que nosotros pensamos que esto es malo para España", indicó en un acto de la Fundación FAES.

Ayer también irrumpió en el debate el líder del Partido Popular, Alberto Núñez Feijóo, que dijo en Telecinco que contemplaría la posibilidad de "trabajar menos días a la semana en algunos sectores". Eso sí, matizó mucho su propuesta: señaló que antes de hablar de reducir la jornada habría que abordar "el problema de la productividad, que hemos perdido como el resto de la Unión Europea" y también "la incapacidad temporal, en cifras récord, tenemos que hablar de cómo bajarla".